GU SHI SHI JIU SHOU. LOS DIEZ Y NUEVE POEMAS ANTIGUOS

Traducción del chino e introducción por
RUSSELL MAETH CH.
El Colegio de México

LOS DIEZ Y NUEVE POEMAS ANTIGUOS, conocidos desde los principios del siglo VI d.c., como una colección completa—casi podemos hablar de una pequeña antología— probablemente datan de la segunda mitad del siglo n d.c., y representan el primer florecimiento de la poesía pentasilábica en la tradición china.¹ Se trata de la producción anónima de diversos literatos pertenecientes a la clase terrateniente media y baja.² Estos poemas reflejan las sombras de las realidades sociales del período, que fue una de las épocas más melancólicas de toda la historia china, caracterizada por sangrientas luchas y golpes palaciegos, la supresión de la libertad de los intelectuales, el crecimiento de la miseria entre las masas y la amenaza a toda la civilización china por las tribus nómadas del norte. Reflejan también las propias aspira-

¹ La colección *Gu shi shi jiu shou* se encuentra en Xiao Tong (*ob.* 531 d.c.), *Wenxuan* (Antología), capítulo 29. La edición empleada para la traducción aquí es *Liangban wenxueshi cankao ziliao* (Fuentes de referencia sobre la historia literaria de las dos dinastías Han [206 a.c.-8 d.c.; 25-220 d.c.]; Pekín: Editorial "Zhonghua", 1964), pp. 573-596. Según You Guoen *et al.*, *Zhongguo wenxueshi* (La historia de la literatura china; Pekín: Editorial "Renmin wenxue", 1964), vol. 1, p. 185, las fechas aproximadas de los poemas son 140-90 d.c. Casi igual también es la conclusión expresada en una publicación de la Academia Científica China, *Zhongguo wenxueshi* (La historia de la literatura china; Pekín: Editorial "Renmin wenxue", 1964), vol. 1, p. 177, que sugiere que los poemas datan de los reinos de los emperadores Huan (147-167 d.c.) y Ling (168-188 d.c.).

² Academia Científica China, *op. cit.*, vol. 1, p. 186.

ciones, ansiedades y dudas de una clase que veía peligrar cada día más su posición y función social. Los autores anónimos del final de Han heredaron la experiencia de los casi cuatrocientos años del reino de esa dinastía —que había creado un nuevo orden imperial— y también la de los largos siglos de Zhou (1027-221 a.c.) y Shang (ca. 1600-1027 a.c.). Como consecuencia de este largo panorama histórico y del desarrollo de la sociedad, se halla en *Los diez y nueve poemas antiguos* una técnica mucho más avanzada y un número de temas mucho más numeroso que se aprecia ya en *Shijing* (Las odas) o en *Chuci* (Las canciones del sur).³ Estos temas se describen así en un estudio reciente:⁴

En estos poemas encontramos literatos descontentos con la carrera oficial o exiliados en remotos lugares. Sus obras expre-

³ Sobre las innovaciones técnicas iniciadas (se encuentra en estos versos una adaptación, ni la primera en la tradición china ni la última, de diversos elementos folklóricos por los literatos) en la entonces nueva forma pentasilábica, vea Burton Watson, *Chinese Lyricism* (New York: Columbia University Press, 1971), pp. 15-19. La semejanza entre el contenido de las *Odas* (ca. 1100-600 a.c.) con otras colecciones tempranas, como por ejemplo los textos de las pirámides (ca. 2600 a.c.), fue advertida en Shih-Hsiang Chen, "The *Shih-ching*: Its Generic Significance", en Cyril Birch (ed.), *Studies in Chinese Literary Genres* (Berkeley: University of California Press, 1974), p. 10, n. 7: en ambos casos se trata esencialmente de colecciones de elogios de reyes, canciones de trabajo, lamentos y canciones de festivales (cf. A. Erman, *The Literature of Ancient Egypt*, citado por Chen). *Las Canciones del Sur*, una antología reunida por primera vez por Wang Yi (ob. 158 d.c.) pero que contiene obras que datan del siglo IV a.c., recoge varios poemas en los que se percibe un destacado tono "shamanista", ya sea el tono verdadero o una imitación alegórica. Cf. Arthur Waley, *The Nine Songs: A Study of Shamanism in Ancient China* (Londres: Allen and Unwin, 1956) y David Hawkes, *Ch'u Tzu: The Songs of the South* (Oxford: The Clarendon Press, 1959).

⁴ Academia Científica China, *op. cit.*, pp. 177-178. You Guoen *et al.*, *op. cit.*, vol. 1, p. 185, hacen su propio análisis temático: 1) las vicisitudes de la carrera oficial, tres poemas: *Jin ri liang you hui*, *Xi bei you gao lou*, *Hui che jia yan mai*; 2) el esposo errante y la esposa sufriendo, ocho poemas: *Qu zhe ri yi shu*, *Ming yue he jiao jiao*, *Xing xing chong xing xing*, *Qing qing he pan cao*, *Ran ran gu sheng zhu*, *Lin lin sui yun mu*, *Meng dong ban qi zhi*, *Ke cong yuan fang lai*; 3) *carpe diem*, cuatro poemas: *Qing qing ling shang bo*, *Dong cheng gao qie chang*, *Qu che shang dong men*, *Sheng nian bu man bai*; 4) las vicisitudes de la amistad, un poema: *Ming yue jiao ye guang*; 5) tema incierto (¿amantes o amigos?) dos poemas: *She jiang cao fu rong*, *Ting zhong yu qi shu*; 6) descripción física (quizás con intento alegórico), un poema: *Tiao tiao qian niu xing*.

san toda su frustración y su ira. Algunos se quejan por la proximidad de la vejez o por su posición social inferior. Otros se sienten melancólicos porque todavía no han conseguido hacerse famosos o porque sus verdaderos amigos son escasos, o porque sólo desdén encuentran en el mundo. Unos lamentan no poder vivir junto a los que aman, o se sienten abatidos por la inestabilidad de esta vida. También los hay que se enojan por la vida lujosa de la aristocracia y la satirizan. Algunos celebran las cosas materiales o describen los pensamientos de las mujeres encerradas en el harén. Y entre todos estos autores, no hay ninguno que no utilice estos temas para expresar sus propios sentimientos.

Aunque anónimos, los autores de *Los diez y nueve poemas antiguos* tienen una viva individualidad. En su obra se oye por primera vez el grito, el suspiro, el susurro —la voz, en efecto, del individuo— solo, aislado, enfrentándose a “un mundo que él nunca hizo”. Esta voz que desde entonces se ha mantenido en la tradición poética china sigue resonando hoy, y es quizás la característica más destacada de *Los diez y nueve poemas antiguos* y la que los hace a la vez tan modernos.

* * *

La intención de esta traducción es la de acercarnos a la idea del original utilizando una prosa sencilla, sin adornos. No hay una fidelidad al sonido del original ni tampoco al orden de las palabras (lo que resultaría difícil en una versión española). Son las imágenes y su secuencia las que nos han parecido esenciales en estos versos. El traductor espera que en esto sí haya permanecido fiel al original. En la traducción cada línea corresponde a una línea del chino.⁵

⁵ Versiones de varios de los poemas aquí traducidos se hallan en los siguientes libros: Erwin von Zach (trad.), *Die Chinesische Anthologie* Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1958, vol. 1, pp. 513-520; Burton Watson, *op. cit.*, pp. 20-32; Arthur Waley, *Chinese Poems*, Londres: George Allen and Unwin Ltd., 1962, pp. 56-64; Robert Payne (ed.), *The White Pony*, New York: New American Library Mentor, 1961, pp.

LOS DIEZ Y NUEVE POEMAS ANTIGUOS

(i)

Xing xing chong xing xing

Él, caminando, siempre caminando,
 Yo, separada de mi señor en la vida.
 Separados los dos más de diez mil leguas,
 Cada quien en un diferente borde del cielo.

Las rutas y los caminos son difíciles y largos.
 ¿Quién sabe cuándo nos reuniremos?
 El caballo tártaro encara el viento del norte,
 El pájaro de Yue anida en las ramas del sur.

Nuestra separación es cada día más larga,
 Y mi cinturón cada día cuelga más flojo.
 Las nubes flotantes oscurecen el sol blanco,
 Y el errante ha cesado de pensar en su retorno.

Anhelar a mi señor me está haciendo vieja,
 Ya ha caído la tarde de los años y los meses.
 Que estoy abandonada, no voy a decir más.
 Sólo deseo que él coma bien.

L. 2. Una separación en la vida se consideraba peor que una separación por la muerte: "Ninguna pena es peor que la separación de los vivos", *Chuci*, "Shaosiming", L. 13 (vea Hawkes, *op. cit.*, p. 41). Cf. también las líneas ("Sueños de Li Bo") de Du Fu (712-770) sobre su amigo, que empiezan:

107-112; Jean Pierre Diény, *Les dix-neuf poèmes anciens*, Paris: Presses Universitaires de France, 1963; Robert Kotewall y Norman L. Smith (eds.), *The Penguin Book of Chinese Verse*, Baltimore: Penguin Books, 1968, p. 5; Liu Wu-chi y Irving Yucheng Lo (eds.), *Sunflower Splendor: Three Thousand and Years of Chinese Poetry*, Garden City, N. Y.: Anchor Books, 1975, pp. 30-33. La versión española de la traducción actual se hizo en el Seminario de Traducción China CEAAN de El Colegio de México. El traductor desea agradecer la ayuda de todos los colegas del Seminario.

Si fuéramos separados por la muerte,
Ya hubiera yo tragado mi dolor.
Pero, separado de ti en la vida,
Siempre está lastimándome mi corazón.

(*Tangshi sanbaishou*, capítulo 1.)

L. 7-8. El caballo encarándose al viento del norte y el pájaro anidándose en el árbol del sur simbolizan el marido, tal vez en servicio militar contra los bárbaros del norte (los *hu*, aquí vertido un poco anacrónicamente como "tártaro"), y la esposa dejada atrás (al sur).

L. 11-12. Estas líneas también pueden explicarse como una expresión de resignación frente a una situación que no admite remedio:

¡Basta! No voy a decir más.
Sólo me esforzaré en comer bien.

Al parecer, sin embargo, la exhortación de comer bien era una fórmula convencional del período. Un poema de la misma época, "Yin ma chang cheng ku xing", concluye con las líneas siguientes:

Un viajero viene de lugares distantes,
Y me presenta un par de carpas.
Llamo al muchacho para que él cocine las carpas,
Pero, ¡dentro hay una carta escrita en seda!
Me arrodillo y leo la carta,
¿Qué, entonces, dice ella?
Arriba dice, "Que comas bien",
Abajo dice, "Estoy pensando en ti siempre".

(*Gu shi yuan*, capítulo 3.)

(ii)

Qing qing he pan cao

Verdes, muy verdes las hierbas al borde del río,
Espesos, tan espesos los sauces del jardín.
Hermosa, qué hermosa la mujer en la torre,
Blanca, es blanca frente a la ventana.

Bellas, qué bellas sus mejillas coloreadas y polveadas,
 Esbeltos, son esbeltos los dedos que extiende.
 Otrora, en una casa de músicos,
 Hoy, esposa de un errante.
 El errante se fue y no regresa.
 Guardar un lecho vacío es difícil sola.

L. 1-6. Cada línea del original empieza con un adjetivo reduplicado (véase el título: *Qing, qing...*), una fórmula muy común en este estilo de poesía. En chino la reduplicación añade algo de intensificación y viveza. En español —sin embargo— he intercalado algunos adverbios, verbos, etc., para evitar la monotonía que implica en esta lengua la repetición inmediata del mismo término en varios versos consecutivos.

L. 7. El preciso estado social de la mujer ha molestado mucho a los comentaristas. Es probable que fuera más o menos como una *geisha* japonesa, es decir, una especialista en la música y en las otras artes de la diversión. El desarrollo de centros de diversión en las grandes ciudades fue un fenómeno de la urbanización que tuvo lugar durante la época Han. La situación de una mujer sola y abandonada ha sido siempre un tema sentimental muy al gusto de los escritores chinos; cf. "La Balada del Laúd" (*Pipa xing*) de Bo Juyi (772-846).

(iii)

Qing qing ling shang bo

Son verdes, muy verdes los cipreses en el túmulo,
 Y espesas las piedras en el arroyo.
 La vida del hombre entre el cielo y la tierra
 Es un viaje apresurado hacia partes lejanas.

Con una copa de vino, pues, divirtámonos,
 Por el momento es mucho, no poco.
 Impelo mi carro y fustigo a mis flojos caballos,
 Y doy un paseo en las ciudades de Luo y Wan.

¡Cuánta gente en la ciudad de Luo!
 Los de "sombrero" y los de "cinturón" van buscándose.

L. 9-14. Los pensamientos no expresados, expresados. Varios comentaristas modernos señalan la ironía entre la descripción de los cantantes y su canto y el dudoso contenido de los pensamientos de los que escuchan. El término "vados" es en el fondo una referencia a los empleos en el gobierno.

(v)

Xi bei you gao lou

En el noreste hay una casa alta,
 Que se alza al nivel de las nubes flotantes,
 Sus ventanas enrejadas y adornadas con gasas,
 ¡Esa torre con sus tres escaleras!
 Arriba hay un sonido de cuerda y canto.
 Su timbre y eco ¡qué triste!
 ¿Quién podría entonar tal canción?
 Nadie sino la esposa de Qi Liang.
 Las claras notas del modo infeliz siguen el soplo del viento,
 Pero a mitad del canto espera indecisa.
 A cada toque de las cuerdas dos o tres suspiros,
 Pues en el valor retiene algo de su pena.
 No se arrepiente de estar sufriendo,
 Sólo lamenta que sean pocos los capaces de entender la
 [música.]

"¡Si tan sólo fuésemos un par de gansos salvajes
 Abriendo las alas y elevándose a lo alto!"

L. 8. Según la tradición, la esposa de Qi Liang, un gran funcionario del estado de Qi del siglo VI a.c., que murió valientemente en las guerras de su príncipe, lloró durante diez días después de su muerte. Después de lamentarse por haber quedado sola en el mundo, se mató. Un triste aire para la cítara se asociaba con ella.

L. 9. Se menciona *qing shang*, un modo musical muy utilizado para canciones tristes.

(vi)

She jiang cai fu rong

Vadeo el río recogiendo lotos,
 Las marismas de orquídeas llenas de hierbas fragantes.
 Las recojo, pero, ¿a quién mandarlas?
 En el que pienso va por vías lejanas.
 Él se vuelve y mira hacia el terruño,
 Pero largo es el camino y sin final.
 Y aun compartiendo el mismo corazón vivimos separados,
 Tristes e infelices envejeceremos.

(vii)

Ming yue jiao ye guang

La luna clara hace brillante la luz de la noche,
 El grillo chirria en la pared del lado oriente.
 La Balanza de Jade apunta hacia el comienzo del invierno,
 ¡Qué distintas son las estrellas!
 El rocío blanco moja las hierbas silvestres,
 Tan veloz es el cambio de las estaciones.
 Entre los árboles canta la cigarra del otoño,
 Los pájaros pardos pasan, ¿a dónde van?

El antiguo amigo mío, compañero de estudios,
 Ha extendido las alas y volado a lo alto.
 No piensa él más en el amigo con quien andaba de la mano.
 Me abandonó como una huella dejada atrás.
 Al sur se encuentra el Tamiz, al norte el Cucharón.
 No lleva el Boyero un yugo.
 Aquél tampoco tiene la solidez de la roca.
 ¿Qué ventaja hay en un nombre vacío?

L. 3. La Balanza de Jade = la quinta, sexta y séptima estrellas del Carro. La relación entre estas estrellas y ciertas estrellas fijadas indicaba la estación del año.

- L. 8. Los pájaros pardos (*xuan niao*) = golondrinas.
 L. 13. El Tamiz = cuatro estrellas en Sagitario; el Cucharón = el Carro.
 L. 14. El Boyero = β γ *Aquilae*.
 L. 16. Por ej., las constelaciones tienen nombres de cosas reales, pero no sus realidades; de la misma manera, él tiene el nombre de amigo, pero no lo es.

(viii)

Ran ran gu sheng zhu

Delicado y caído crece el huérfano bambú,
 Anudando sus raíces en el suelo de la gran montaña.
 Recién casada con mi señor,
 Soy yo la cúscuta y él, a lo que me adhiero.

La cúscuta tiene su tiempo de florecimiento,
 Y también hay tiempo para que estén juntos hombre y
 [mujer.
 Entonces nos casamos sólo después de un viaje de mil leguas,
 Y ahora nos hallamos separados por ríos y montañas.

Pensar en mi señor me envejece,
 ¿Por qué tarda tanto la llegada de su carro?
 Compadezco esas flores de la orquídea,
 Botones haciendo alarde de calor y luz.

Si pasa su estación y no son recogidas,
 Se marchitarán con las hierbas del otoño.
 Pero muy grande es la lealtad de mi señor,
 ¿Qué razón tengo yo pues de estar tan triste?

L. 10. El término que describe el carro sugiere que el marido era un funcionario del gobierno.

(ix)

Ting zhong you qi shu

En el patio hay un árbol singular,
 Con hojas verdes y capullos profusos.
 Tomo una rama y arranco las flores
 Para mandarlas a ése en quien pienso.
 Su perfume y fragancia llenan mis mangas y pechera,
 Pero largo es el camino — nadie puede entregárselas.
 No es que esto sea digno de obsequiar a él,
 Sólo estoy conmovida por el tiempo que ha pasado.

(x)

Tiao tiao qian niu xing

Está lejano, muy lejano el Boyero,
 Brillante, brillante la Tejedora de la Vía Láctea.
 Esbeltas, sus manos esbeltas pálidas se mueven,
Clic, clic suena la lanzadera en el telar.
 Un día entero, y aún no está terminado el diseño,
 Lloro, y sus lágrimas caen como gotas de lluvia.
 La Vía Láctea es clara y poco profunda.
 ¿Qué distancia, pues, los separa?
 Entre ellos fluyen aguas claras y poco profundas.
 Se miran, pero sin lograr hablar.

L. 1-2. Según la tradición, en la noche de la séptima luna llena hacen las urracas un puente para unir el Boyero (β γ *Aquillae*) con la Tejedora (α *Lyrae*), separadas por la Vía Láctea.

(xi)

Hui che jia yan mai

Engancho mi carro y lo vuelvo para el viaje largo,
 Sin final es el camino.

Por todos lados, vastos interminables,
 En que el viento del oeste sacude toda la hierba.

Nada de lo que encuentro es de tiempos viejos,
 Por eso este repentino sentimiento de vejez.
 Apócope y declive — los dos tienen su debida estación
 Sufro porque no me logré a tiempo.

La vida humana ni es de metal, ni de piedra,
 No podemos prolongar la longevidad.
 En un instante con todas las cosas cambiaremos.
 Sólo es un nombre siempre verde un tesoro eterno.

(xii)

Dong cheng gao qie chang

La muralla oriental es alta y larga,
 Ininterrumpida, serpentea hacia lo lejano.
 Un tornado se levanta, estremeciendo la tierra,
 Y las hierbas del otoño empiezan a amarillear.
 Las cuatro estaciones se suceden en orden.
 ¡Qué veloz viene el fin del año!
 “El Viento del Amanecer” acaricia un corazón sufrido,
 Y “El Grillo” añora las restricciones de la vida.
 ¡Vete tristeza! ¡Demos rienda suelta a las emociones y a los
 ¿De qué sirve atarse así? [deseos!
 En Yen y Zhao abundan las bellezas,
 Sus rostros como de jade.
 Llevan faldas y blusas de gasa,
 En sus puertas entonan melodías claras.
 El timbre y su eco — ¡Qué triste!
 Por las cuerdas tensas se sabe cuán apretadas están las
 Absorto en la melodía, él se alisa la ropa, [clavijas.
 Pero se detiene entonces, indeciso tarareando en voz baja.
 “Si tan sólo fuésemos un par de golondrinas en vuelo,
 Llevando barro para construir nuestro nido en su alero.”

L. 7-8. Aquí se proporciona una de las pocas directas alusiones literarias en *Los diez y nueve poemas antiguos*. *Chen feng* ("El Viento del Amanecer") es el poema N^o 132 en las *Odas*. Su primera estrofa dice:

Veloz es ese halcón ["el viento del amanecer", nombre folklórico
 Espeso es ese bosque del norte. para el halcón],
 Antes de ver a mi señor,
 Está lleno mi corazón de sentimiento.
 ¿Por qué? ¿Por qué?
 De veras, tú me descuidas demasiado.

Xishuai ("El Grillo") es N^o 114 de la misma colección. Su primera estrofa dice:

El grillo está ya en el aula,
 El año está por terminar.
 Si hoy no nos divertimos,
 Van a pasar los días y los meses.
 Pero no nos divirtamos demasiado,
 Pensemos sólo en nuestras posiciones.
 En nuestro amor de placer, no vayamos al exceso.
 El buen gentilhomme es comedido.

L. 9-10. El poeta ofrece su propio comentario sobre las ideas del amor y del decoro que se expresa en los dos poemas de las *Odas*.

L. 11. La región de Yen se encontraba alrededor del Pekín actual. La región de Zhao (la parte meridional de Hebei, la parte oriental de Shanxi y la parte al norte de Huanghe de Henan) era famosa por sus mujeres expertas en el canto y la danza (*cf.* poema N^o ii).

L. 15. Igual con L. 6 del poema N^o v e indican el origen popular de la dicción de estos poemas. Los dos poemas concluyen también de modo semejante.

(xiii)

Qu che shang dong men

Conduzco velozmente mi carro por la Puerta Superior del
 [Este,
 A lo lejos diviso las tumbas al norte de la murralla.
 ¡Qué triste! — el viento en los álamos plateados,

Donde pinos y cipreses bordean el ancho camino.
 Abajo hay muertos de hace ya mucho,
 En la oscuridad llegaron al ocaso perpetuo.
 Profundamente dormidos bajo las Fuentes Amarillas,
 Ni en mil años volverán a despertar.
 La oscuridad y la luz alternan eternamente,
 Los años de la vida son como el rocío del amanecer.
 Para el hombre, la vida es tan sólo una breve escala,
 La longevidad no tiene la solidez de la piedra ni del
 Desde el comienzo del tiempo, [metal.
 Ni los santos ni los sabios han podido evitar la muerte.
 Y los que buscan la inmortalidad por la alquimia
 Se engañan mucho por los elíxires.
 Por eso, mejor es simplemente tomar el buen vino
 Y llevar sedas delgadas y sencillas.

L. 1. La Puerta Superior del Este (*Shang dong men*) era una de las tres puertas orientales de la capital Luoyang.

L. 2. Los panteones del tiempo generalmente se encontraban al norte de las ciudades (el norte = la dirección de la Metrópoli de los Muertos [*You du*]). El poeta, entonces, está afuera de la ciudad mirando a la vez al norte, dirección funesta, y al oeste, donde se pone el sol. Un eco, tal vez, del presente poema contienen las líneas de Li Shangyin (813-858):

Hacia el crepúsculo, inquieto,
 Conduzco mi carro en el llano antiguo.
 ¡Qué bello, el sol poniente!
 Pero ¡ay!, se está acercando, la noche.

(*TSSBS*, capítulo 5.)

(xiv)

Qu zhe ri yi shu

De aquellos que dejé, de ellos estoy cada día más distante,
 Y con aquellos que vienen, cada día más ligado.
 Saliendo de la puerta de la muralla exterior, echo una
 [mirada,

Y veo sólo los montecillos y túmulos.
 Los arados han convertido las tumbas antiguas en campos,
 Y los pinos y los cipreses se han reducido a leña.
 ¡Qué plañidero! — el viento en los álamos plateados,
 Su soplo lúgubre me mata de tristeza.
 Pienso en el regreso a mi antiguo hogar,
 Deseo regresar pero no es mi sino, ese camino.

(xv)

Sheng nian bu man bai

Los años de la vida no llegan a un siglo,
 Y aún contienen las penas de mil años.
 Breve es el día, pero cuán larga la noche.
 Entonces, salgamos vela en mano.
 El placer tiene su propia hora,
 En vano esperamos tiempos a venir.
 El necio que mezquina sus gastos,
 Se vuelve el hazmerreír de los tiempos venideros.
 Y del inmortal príncipe Qiao
 Difícil sería igualar sus esperanzas.

L. 9-10. Según la tradición, Wangzi Qiao (o Jin) era el hijo mayor del rey Ling (r. 571-545 a. c.) de Zhou. Estudió durante treinta años la magia con Fuqiu Gong. Un día avisó a su familia que en el séptimo día de la séptima luna vendría a verlos. El día designado se vio viajando por el aire, montado en una grúa blanca en la que subió al cielo y se volvió inmortal. Wangzi Qiao ha sido identificado además con Wang Qiao (fl. siglo I d. c.) que se supone tuvo también poderes especiales.

(xvi)

Lin lin sui yun mu

Frío, frío el año está por terminar,
 En la noche, es lúgubre el chirrido del cortón.

El viento frío empieza a calar,
 Y el errante sin ropa tiritita.
 Regaló su edredón brocado al borde del río Luo,
 Y separada estoy de aquel con quien compartí la ropa
 Sola, he pasado muchas noches largas, [de cama.
 Y por fin he visto la luz de su cara en mi sueño.
 El buen hombre estaba pensando en su antiguo deleite,
 Y dignándose visitarme me dio las cuerdas del carro.
 "¡Ojalá siempre pudiera disfrutar de tu sonrisa encantadora
 Y regresar de la mano compartiendo el carro del matri-
 Pero vino sólo por poco tiempo. [monio!"
 Y no se quedó detrás de la doble puerta.
 Desgraciadamente, no tengo las alas del halcón,
 ¿Cómo podría volar montada en el viento?
 Miro a mi alrededor para aliviar el corazón,
 Y extendiendo el cuello en una última mirada.
 Me quedo, guardando un gran dolor,
 Y caen las lágrimas mojando las dos hojas de la puerta.

L. 5. La mención de los bordes del río Luo en este contexto recuerda al lector chino la *Luo shen* o "Hada del Río Luo" mencionada en el *Li sao* o "Encuentro con Dolor" de Qu Yuan (siglo III a.c.) y sujeto del *Luo shen fu* o "Rapsodia sobre el Hada del Río Luo" por Cao Zhi (192-232). La esposa tal vez sospecha que el marido también ha encontrado a un "hada" al borde del río Luo o en la ciudad de Luoyang (véase iii/8-14).

L. 9-12. Según los ritos matrimoniales, el novio recibía a la novia en su propio carro para conducirla a ella a su nueva casa y familia. Las "cuerdas del carro" eran para ayudarla a subir al carro. La esposa recuerda el día de su boda al soñar con el marido. Véase S. Couvreur, *Mémoires sur les Bienseances et les Ceremonies*. [= *Liji*] (Paris: Cathasia, 1950), vol. 2, pp. 641-651, *Houen I* [= *Hunyi*] ("Signification des Ceremonies du Mariage"). Líneas 11-12 son las palabras del esposo.

L. 14. La "doble puerta" era la puerta de los departamentos de las mujeres.

(xvii)

Meng dong han qi zhi

En el primer mes del invierno llega el soplo frío,
 ¡Qué crudo — el viento del norte!
 La de tanta tristeza sabe cuán larga es la noche,
 Alzando la mirada contempla la multitud de estrellas.
 El día quince hay luna llena,
 El día veinte faltan la Rana y la Liebre.
 Un viajero vino de partes lejanas,
 Y le dio una carta.
 Arriba dijo: "Pienso en ti siempre",
 Abajo dijo: "Ya hemos estado separados mucho tiempo".
 Puso la carta en la pechera,
 Y después de tres años todavía son legibles los caracteres.
 Ella lo quiere con todo su corazón,
 Sólo teme que, tal vez, no lo sepa su señor.

L. 5. Según el calendario lunar chino, el quince de cada mes es la noche de luna llena.

L. 6. Según una tradición corriente durante la época Han, en la luna vivían la Rana y la Liebre. La Rana era de larga vida, creciéndole cuernos cuando llegaba a la edad de tres mil años. Se creía que la Rana se había tragado a la luna durante un eclipse. La Liebre ayudaba a la preparación de la droga de la inmortalidad. Decir que "faltan" (*que*) la Rana y la Liebre era decir que estaba menguando la luna.

L. 7-10. Fórmulas del género; véase xviii/1 y *Yin ma chang cheng ku xing* citado en i/11-12.

(xviii)

Ke cong yuan fang lai

Un viajero vino de partes lejanas,
 Y me dio un rollo de gasa.
 Aún separados por más de diez mil leguas,
 Permanece idéntico el corazón de mi señor.

De la gasa bordada con parejas de patos mandarinos,
 Elaboré un "edredón de felicidad compartida".
 Lo llevo puesto para acordarme siempre de él,
 Y lo bastillo con nudos que nunca se desatarán.
 Como la cola mezclada con la laca,
 ¿Quién puede separar este nuestro amor?

L. 1. Véase la nota sobre xvii/7-10.

L. 3. Véase i/3.

L. 5. Un par de patos mandarinos (*Anas galericulata*) se consideraba como símbolo de la perfecta felicidad matrimonial.

(xix)

Ming yue he jiao jiao

¡Qué brillante está la luna,
 Resplandeciendo a través de las cortinas de mi cama!
 Ansiosa y triste, no puedo dormir,
 Me tapo y me levanto indecisa.
 Aunque se dice que la senda del viajero es feliz,
 No es tan bueno como regresar temprano.
 Salgo a la puerta y me quedo, sola.
 ¿A quién puedo contar mis pensamientos tristes?
 Estiro el cuello en una última mirada y regreso a la casa.
 Caen las lágrimas, mojando mi falda y mi blusa.